

Este artículo ha sido elaborado por Cristina Fernández y Mario Izquierdo, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

El impacto de la crisis sobre el mercado de trabajo de la zona del euro ha sido muy intenso, dando lugar a una pérdida de algo más de cuatro millones de empleos en el conjunto de la zona entre 2008 y 2012¹. Esta evolución ha elevado la tasa de paro hasta el 11,7 %, más de 4 puntos porcentuales (pp) por encima de la registrada en 2008. Además, un rasgo idiosincrásico de este período es la distinta evolución observada entre los mercados de trabajo nacionales, con un impacto relativamente limitado en algunos países, sobre todo en comparación con la intensidad del descenso de la actividad, mientras que en otros, como en el caso de España, el efecto sobre el empleo y el desempleo ha sido de una magnitud muy elevada.

Con el objetivo de analizar la heterogeneidad en el ajuste observado en los diferentes mercados laborales de la zona del euro y los factores que podrían explicarla, así como las consecuencias potenciales de medio y largo plazo sobre el funcionamiento estructural de los mercados de trabajo, el BCE y los bancos centrales nacionales del Eurosistema elaboraron y publicaron en 2012 un informe sobre estas cuestiones (SIR-2012, de aquí en adelante)². En este artículo se resumen los principales resultados de este informe, prestando especial atención a la evolución del mercado de trabajo español en comparación con el resto de países. En la siguiente sección se repasa la evolución de las principales magnitudes del mercado laboral desde el inicio de la crisis (empleo, desempleo, población activa y salarios), enfatizando las diferencias observadas entre los distintos países y entre los colectivos de trabajadores más afectados. En la tercera sección se presentan los resultados más destacados en relación con el impacto sobre el funcionamiento estructural de los mercados laborales europeos, repasando las estimaciones disponibles sobre la NAIRU, o tasa de desempleo estructural, y la evolución de un índice de desajuste educativo entre la oferta y la demanda de trabajo. La sección cuarta resume algunas conclusiones.

Evolución de los mercados laborales europeos desde el inicio de la crisis

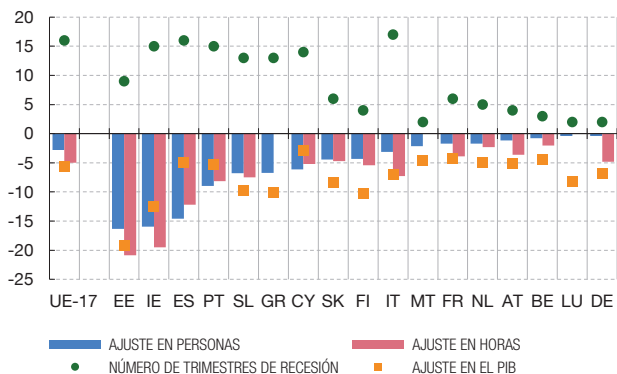
Desde el comienzo del año 2008 hasta el primer trimestre de 2010, momento en el que se alcanzó el mínimo cíclico del empleo, el ajuste acumulado del empleo ascendió al 2,8 % en el conjunto de la zona del euro. Desde entonces, a pesar de la relativa estabilización del empleo, la tasa de paro ha continuado repuntando, hasta situarse en el 11,7 % en diciembre del pasado año. Además, como se muestra en el panel superior izquierdo del gráfico 1, la heterogeneidad del impacto sobre los mercados laborales nacionales ha sido muy elevada, con ajustes acumulados que alcanzan el 15 % del empleo total —medido en número de personas— en países como Estonia, Irlanda o España, hasta retrocesos muy suaves o prácticamente nulos en países como Alemania, Luxemburgo, Austria o Bélgica. Esta heterogeneidad no puede atribuirse a una distinta magnitud de la contracción económica, dado que, como también se observa en el gráfico 1, en países como España y Portugal el descenso acumulado de la actividad ha sido de magnitud similar al registrado en el promedio del área.

En el SIR-2012 se identifican varios factores que pueden contribuir a explicar —al menos, parcialmente— la distinta reacción de los mercados de trabajo, y en particular las elevadas

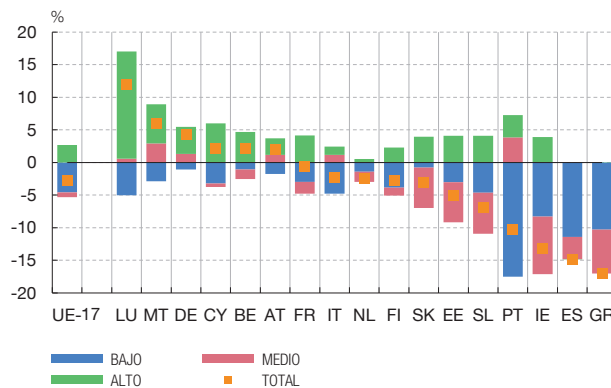
1 Según los datos correspondientes al tercer trimestre de cada año. Los datos del cuarto trimestre de 2012 aún no están disponibles.

2 Véase *Euro Area Labour Markets and the Crisis*, ECB Occasional Paper n.º 138.

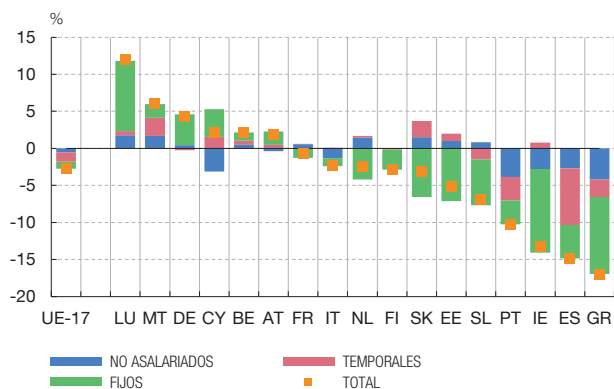
CARACTERÍSTICAS DEL AJUSTE EN EL EMPLEO



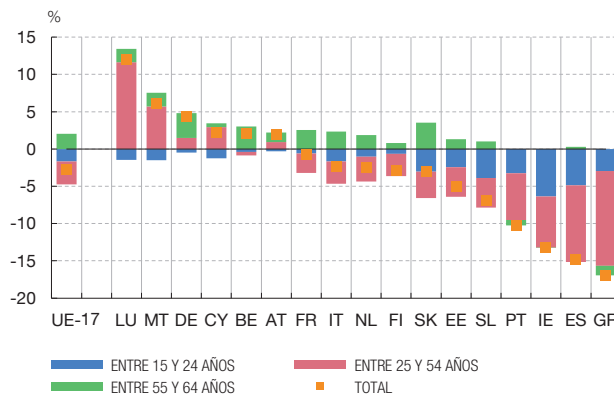
TASA DE VARIACIÓN ACUMULADA DEL EMPLEO Y CONTRIBUCIONES POR NIVEL EDUCATIVO



TASA DE VARIACIÓN ACUMULADA DEL EMPLEO Y CONTRIBUCIONES POR TIPO DE CONTRATO



TASA DE VARIACIÓN ACUMULADA DEL EMPLEO Y CONTRIBUCIONES POR GRUPO DE EDAD



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

diferencias observadas en las elasticidades del empleo y del desempleo, ante el descenso del PIB. En primer lugar, se muestra que la sensibilidad del desempleo a la variación de la demanda interna es entre tres y seis veces mayor que a la demanda externa, lo que contribuiría a explicar el mejor comportamiento relativo del desempleo en países como Alemania, donde la caída del PIB estuvo estrechamente relacionada con el colapso del comercio mundial al inicio de la crisis. En segundo lugar, el informe identifica las prácticas de reducción del tiempo de trabajo que se llevaron a cabo en algunos países (especialmente, en Alemania y Austria) como un factor relevante, que permitieron centrar el ajuste coyuntural en estos países, no tanto en el número de empleados, sino en el número de horas por trabajador³. En tercer lugar, la contracción del empleo tuvo un marcado componente sectorial, por lo que países como Estonia, Irlanda, España y Eslovenia, con una mayor proporción de trabajadores en los sectores más afectados (industria y/o construcción), registraron una mayor caída del empleo. Finalmente, se observa una mayor elasticidad del empleo/desempleo en aquellos países afectados por un *shock* percibido como de carácter más permanente (por ejemplo, deterioro del sector inmobiliario), identificando estos *shocks* a partir de la existencia de etapas de expansión del sector inmobiliario en los años previos a la crisis o de la presencia de acusados déficits por cuenta corriente.

3 Aunque estas prácticas ya tenían lugar antes de la crisis, en varios países europeos se extendieron los incentivos existentes a los programas de reducción del tiempo de trabajo.

A pesar esta elevada heterogeneidad en la magnitud de la destrucción de empleo, se observan ciertos patrones comunes en la incidencia demográfica de la contracción del empleo y del aumento del desempleo. Así, como muestran los distintos paneles del gráfico 1, la destrucción de empleo se concentró fundamentalmente en los trabajadores con bajo nivel educativo, en los jóvenes y en aquellos con un contrato temporal. Por ello, los mayores aumentos en las tasas de desempleo se registraron también entre los trabajadores de menor edad y, en la mayor parte de los países, entre aquellos con menor nivel educativo.

Además, destacan tres patrones adicionales comunes a la mayor parte de los países (entre ellos, España) y que difieren de lo sucedido en períodos recesivos anteriores. Por un lado, el empleo cualificado continuó aumentando, aunque a un ritmo más moderado, a lo largo de todo el período. Las empresas han tendido a retener a los trabajadores con un mayor nivel educativo, dado que tienen un conocimiento y unas habilidades más específicas y son, por tanto, más difíciles de reemplazar. Por otra parte, como muestra el panel inferior derecho del gráfico 1, el crecimiento del empleo de los trabajadores de mayor edad ha sido positivo en la mayor parte de los países y, en aquellos en los que la destrucción de empleo ha sido más intensa (entre ellos, España), la contracción del empleo entre los mayores de 55 años ha sido muy limitada. Este cambio en el comportamiento cíclico de los trabajadores de mayor edad, que contrasta con lo observado en períodos recesivos previos, puede explicarse por una menor representatividad de este grupo poblacional en los sectores más afectados por la crisis y la existencia de menores incentivos, gracias a diferentes reformas legales, para acogerse a jubilaciones anticipadas. Por último, la incidencia del desempleo fue mayor entre los hombres que entre las mujeres, probablemente también por la mayor presencia de los primeros en el sector industrial y en la construcción. Así, la brecha entre el desempleo femenino y el masculino disminuyó, siendo más acusado este descenso en España, Portugal, Irlanda, Finlandia y Eslovaquia.

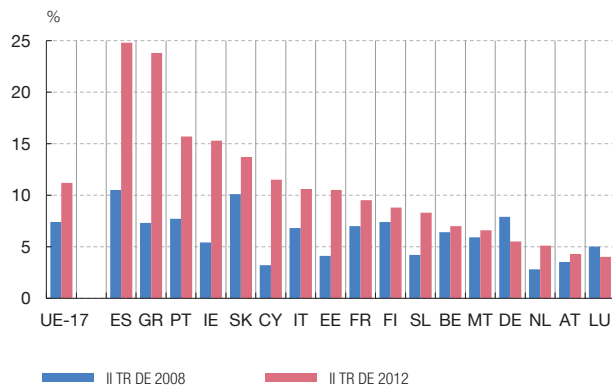
Atendiendo a la duración del desempleo, los incrementos iniciales en el número de desempleados generaron una reducción de la incidencia del paro de larga duración. Sin embargo, con posterioridad, el número de desempleados que permanecieron en esa situación por un período superior a 12 meses comenzó a incrementarse sustancialmente. Por países, la variación en la incidencia del desempleo de larga duración ha sido de nuevo muy heterogénea, como puede observarse en el panel derecho del gráfico 2. Así, mientras que en Alemania, Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Eslovaquia el porcentaje de parados con una duración del desempleo superior a los 12 meses retrocedió, en España, Estonia e Irlanda avanzó en más de 20 pp. Sin embargo, merece la pena destacar que, en el caso español, a pesar del fuerte aumento registrado, la incidencia del desempleo de larga duración no ha superado aún la media del área del euro⁴.

Finalmente, el SIR-2012 presenta un estudio detallado de la evolución de los flujos trimestrales de entrada y salida del empleo y del desempleo para 13 de los 17 países que forman el área del euro, utilizando los microdatos de las respectivas encuestas de población activa⁵.

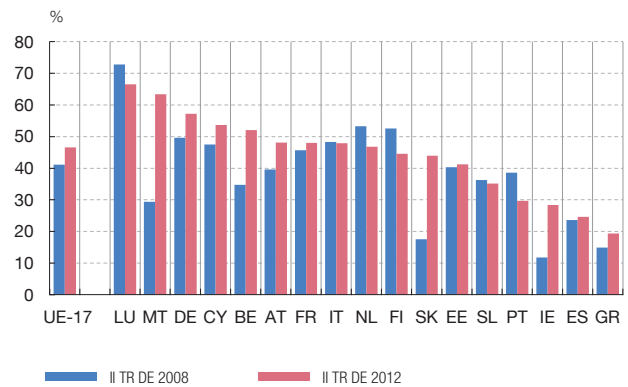
4 Como se analiza a continuación, este hecho refleja la elevada rotación del mercado laboral español, donde las entradas al desempleo son muy numerosas, pero también las salidas, a pesar de que se han reducido significativamente desde el inicio de la crisis.

5 Este análisis no pudo llevarse a cabo para Alemania, Portugal, Bélgica y Luxemburgo por la no disponibilidad de los datos de la EPA enlazados para estos países. En el SIR-2012 se incluyó, no obstante, un recuadro con la evolución de los flujos laborales para estos países desde el inicio de la crisis, utilizando datos de registros administrativos.

TASA DE DESEMPLEO



INCIDENCIA DEL DESEMPLEO DE LARGA DURACIÓN

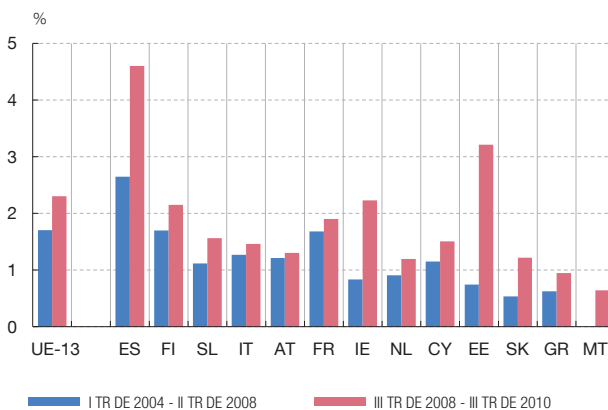


FUENTES: Eurostat y Banco de España.

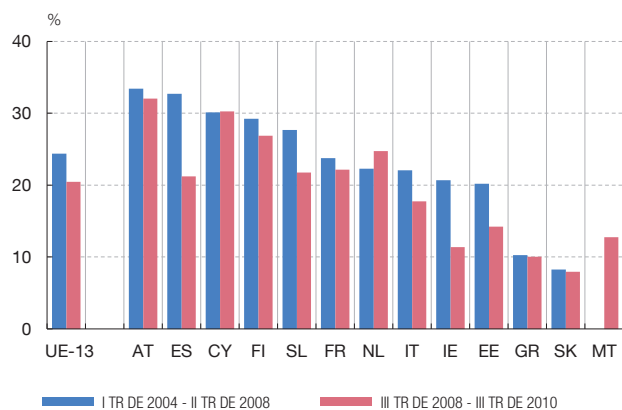
EVOLUCIÓN DE LOS FLUJOS DEL MERCADO LABORAL EN EL ÁREA DEL EURO ANTES Y DESPUÉS DE LA CRISIS

GRÁFICO 3

PROBABILIDAD DE TRANSITAR DEL EMPLEO AL DESEMPLEO



PROBABILIDAD DE TRANSITAR DEL DESEMPLEO AL EMPLEO



FUENTES: Banco Central Europeo y Banco de España.

En el gráfico 3 se recogen los promedios del flujo empleo-desempleo y del flujo desempleo-empleo para el período temporal anterior e inicial de la fase recesiva⁶.

Se observa, en primer lugar, que en la mayor parte de los países el incremento de la tasa de desempleo ha estado impulsado por el aumento tanto en las dificultades para salir del desempleo como en la probabilidad de perder el empleo, aunque en términos relativos este segundo factor fue más relevante, al menos en la fase inicial de la crisis analizada en estos gráficos⁷. Las únicas excepciones son Austria e Italia, donde la destrucción de empleo disminuyó ligeramente, y Holanda, donde las oportunidades de encontrar un empleo aumentaron. Por su parte, España, que tradicionalmente ha sido una economía con elevados

6 Una actualización de estos flujos de trabajadores para un período más reciente solo es posible para un subconjunto más reducido de países.

7 En todo caso, una actualización de estos flujos de trabajadores para los países para los que se dispone de información muestra una reducción adicional de la probabilidad de encontrar un empleo en estos países en el período más reciente.

EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN LABORAL EN EL ÁREA DEL EURO Y EN ESPAÑA ANTES Y DESPUÉS DE LA CRISIS CUADRO 1
Tasas de variación anual

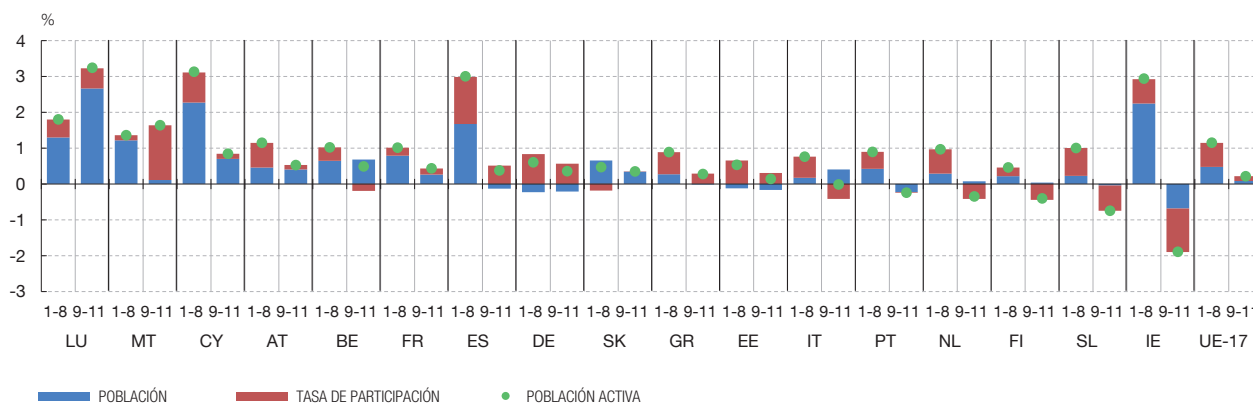
	2006	2007	2008	2009	2010	2011		2006	2007	2008	2009	2010	2011
Área del euro							España						
Población activa	1,3	1,0	1,0	0,3	0,1	0,4		3,3	2,8	2,9	0,8	0,2	0,1
Hombres	0,9	0,6	0,6	-0,3	-0,3	0,0		2,3	2,2	1,8	-0,7	-0,9	-1,1
Mujeres	1,8	1,4	1,5	0,9	0,5	0,9		4,8	3,8	4,4	2,9	1,7	1,5
Jóvenes (15-24)	-0,6	-0,2	-0,7	-2,9	-3,8	-1,1		-0,8	-1,6	-1,1	-7,7	-7,9	-6,5
Adultos (25-54)	1,2	0,6	0,8	0,0	0,0	-0,2		3,8	3,4	3,1	1,6	0,9	0,2
Maduros (55-64)	4,3	4,7	3,9	4,5	4,0	5,0		4,7	3,8	6,0	3,7	2,7	4,6
Área del euro							España						
Población	0,5	0,5	0,4	0,1	0,0	0,2		1,7	1,8	1,4	0,3	-0,3	-0,4
Hombres	0,6	0,5	0,4	0,1	0,0	0,1		1,8	2,0	1,4	0,2	-0,5	-0,7
Mujeres	0,4	0,5	0,4	0,1	0,1	0,2		1,5	1,7	1,5	0,4	-0,1	-0,1
Jóvenes (15-24)	-0,6	-0,5	-0,7	-1,0	-1,2	-0,5		-1,8	-0,9	-0,8	-2,3	-2,7	-2,5
Adultos (25-54)	0,5	0,4	0,4	0,0	-0,2	-0,2		2,3	2,4	1,9	0,6	-0,1	-0,4
Maduros (55-64)	1,6	1,9	1,7	1,5	2,0	2,1		2,9	2,4	2,0	1,7	1,5	1,5
Área del euro							España						
Tasa de participación	0,8	0,5	0,6	0,1	0,0	0,2		1,6	1,0	1,5	0,5	0,5	0,5
Hombres	0,3	0,2	0,2	-0,4	-0,3	-0,2		0,5	0,2	0,4	-0,9	-0,4	-0,3
Mujeres	1,4	0,9	1,1	0,8	0,4	0,7		3,3	2,1	2,9	2,5	1,7	1,6
Jóvenes (15-24)	0,1	0,3	0,1	-1,9	-2,6	-0,6		1,0	-0,7	-0,2	-5,5	-5,4	-4,1
Adultos (25-54)	0,7	0,3	0,4	0,0	0,1	0,0		1,4	1,0	1,2	1,0	1,0	0,6
Maduros (55-64)	2,7	2,7	2,1	2,9	2,0	2,8		1,8	1,3	3,9	2,0	1,2	3,0

FUENTE: Eurostat.

flujos de entrada y salida del empleo, debido fundamentalmente a la fuerte incidencia de la temporalidad, destaca, junto con Irlanda y Estonia, entre los países en los que más intensos han sido tanto el incremento de la destrucción de empleo como el deterioro en su creación. En el SIR-2012 se muestra cómo detrás de estos movimientos agregados en los flujos de entrada y salida del empleo se encuentran importantes efectos de composición, con un aumento más elevado de las salidas del empleo en las ramas industriales y en la construcción y de los trabajadores con contrato temporal⁸. En el caso de las salidas del desempleo, se observa, con carácter general, que la reducción en las probabilidades de salida del paro se ha concentrado, sobre todo, en los parados con duraciones más cortas.

En cuanto a la evolución de la oferta de trabajo, en los años previos a la crisis la población activa mostró un fuerte dinamismo en España, creciendo a una tasa interanual cercana al 3 %, muy superior a la media del área —del 1 %— y solo similar a la observada en Chipre o en Irlanda. A partir de 2009 el ritmo de crecimiento de la población activa se ralentizó bruscamente, hasta situarse en 2011 en el 0,1 %, tres décimas por debajo de la registrada en el conjunto del área del euro (véase cuadro 1), aunque detrás de este comportamiento agregado se esconden de nuevo tendencias diferenciadas entre países. Así, mientras que

⁸ Como se ha puesto de manifiesto en otros análisis referidos al caso español [véase, por ejemplo, Regil y Montero (2011)], este resultado es especialmente acusado en el caso español, donde las probabilidades de salida del empleo de los trabajadores temporales se han más que duplicado desde el inicio de la crisis.



FUENTE: Eurostat.

en la mayor parte de los países el crecimiento de la población activa se ralentizó pero siguió manteniéndose en niveles positivos o muy cercanos a cero, en Malta, Bélgica y Grecia no se observó ningún cambio en el dinamismo de esta variable, y en otros países —como Holanda, Finlandia y, especialmente, Irlanda— se contrajo, arrastrada principalmente por una caída de las tasas de participación (véase gráfico 4).

Con todo, a pesar de la moderación en el avance de la participación laboral, la tasa de participación ha sido ligeramente menos sensible al ciclo durante este período recesivo, especialmente en el caso de las mujeres [véase también Montero (2011)]. Este resultado sería indicativo de lo que en la literatura económica se denomina «efecto del trabajador adicional», es decir, la entrada de la mujer en el mercado de trabajo para compensar la pérdida de ingresos ocasionada cuando el cónyuge pierde el empleo.

Al analizar la evolución de la población activa por cohortes de edad y por género se observan ciertos patrones diferenciados por grupos poblacionales, pero comunes en la mayor parte de los países. Como se muestra en el cuadro 1, el crecimiento de la población activa femenina se moderó tras el inicio de la crisis, tanto en la economía española como en el conjunto de la zona del euro, mientras que en el caso de los hombres se contrajo. Detrás de esta heterogeneidad por género desempeña un papel preponderante la desigual evolución de las tasas de participación, que continuó avanzando en el caso de las mujeres y retrocedió entre los hombres.

Por cohortes de edad, sorprende, como en el caso del empleo, el dinamismo del grupo de mayor edad, de entre 55 y 64 años, cuya población activa continuó creciendo a niveles similares a los registrados en los años previos a la crisis, debido, en gran medida, a un aumento de la tasa de participación, impulsada, probablemente, por las reformas de los sistemas de pensiones en distintos países. Por su parte, la población activa entre la cohorte más joven continuó contrayéndose, aunque a un ritmo mucho mayor, especialmente en España, donde se produjo una caída de la población, debido, entre otras causas, a la emigración, y también a una fuerte contracción de la tasa de participación, ya sea por un efecto desánimo o por un retorno de este colectivo al sistema educativo.

Por último, la evolución de la respuesta salarial al intenso deterioro del mercado laboral sorprendió al alza, especialmente en los primeros trimestres, donde, a pesar de la fuerte destrucción de empleo que ya se estaba registrando, se mantuvo la tendencia ascendente

que se había iniciado en los años inmediatamente anteriores a la crisis (véase gráfico 4). De esta forma, tanto la remuneración por asalariado como los salarios negociados no comenzaron a desacelerarse hasta finales de 2008, probablemente por la duración plurianual de los convenios colectivos en la mayoría de los países. Además, la moderación salarial en el sector privado en el conjunto del área del euro ha sido incluso más reducida, mientras que las necesidades de consolidación fiscal en los distintos países provocaron una contracción salarial en el sector público. Así, desde el comienzo de 2008 la remuneración por hora en el sector privado creció a un ritmo promedio del 2,6 %, solamente unas décimas inferior al registrado en el período previo (véase el panel izquierdo del gráfico 4), de forma que solo algunos países (Estonia, Irlanda o Eslovaquia) han mostrado una moderación salarial significativa⁹.

Esta reducida sensibilidad salarial al acusado deterioro de las condiciones del mercado laboral viene a corroborar los resultados de una encuesta a empresas europeas que se realizó en 2009 en el contexto de la denominada «Wage Dynamic Network»¹⁰ y en la que las empresas declaraban que la principal estrategia para recortar costes laborales se centraba en el despido de trabajadores o en la reducción de las horas trabajadas por empleado, y que, en la mayor parte de los casos, el recurso al recorte de salarios como estrategia de reducción de costes no se había contemplado a pesar de la fuerte recesión.

A la hora de explicar la moderada corrección de los salarios que se ha registrado en las distintas economías europeas, también ha desempeñado un papel importante el cambio en la composición del empleo. Como se ha mencionado anteriormente, la destrucción de empleo ha afectado con mayor intensidad a los hombres, a los jóvenes, a los individuos con menor nivel educativo y a quienes trabajan en la industria y, sobre todo, en la construcción. En este sentido, en el SIR-2012 se muestra que, si se hubiera mantenido constante la composición del empleo, el salario medio habría retrocedido en todos los países en los que se ha podido analizar este efecto¹¹, con la excepción de Portugal.

Consecuencias de la crisis sobre el funcionamiento estructural de los mercados de trabajo

Cabe preguntarse en qué medida el incremento observado en la tasa de paro se ha trasladado al componente estructural del desempleo y qué parte está, por el contrario, más estrechamente relacionada con los factores puramente cíclicos. Esta distinción es fundamental para el diagnóstico de las políticas necesarias para contribuir a reducir la tasa de desempleo, dado que no cabe esperar una reducción de su componente estructural cuando las economías inicien la fase de recuperación, sino que se deberá seguir avanzando en las reformas estructurales de los mercados de trabajo europeos para su corrección. En todo caso, la distinción entre el componente cíclico y el estructural resulta difícil de realizar y está sujeta a una elevada incertidumbre, por lo que los resultados obtenidos con las distintas metodologías disponibles para su estimación deben realizarse con las debidas cautelas. En particular, en el SIR-2012 se recurrió a las estimaciones realizadas por el FMI, la CE y la OCDE para definir el rango en el que se sitúa la tasa de paro estructural o NAIRU en los países del área del euro.

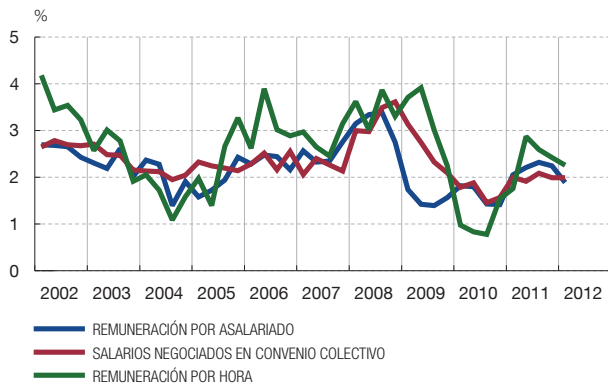
En el panel superior izquierdo del gráfico 6 se muestra la evolución del desempleo estructural, calculado como la media simple de las estimaciones de las tres instituciones

9 En el SIR-2012 se estiman ecuaciones de salarios del tipo curva de Phillips que relacionan el incremento salarial con la evolución del desempleo controlando por otras variables como la inflación o la productividad. Estas estimaciones muestran una menor sensibilidad de los salarios a la evolución del desempleo en períodos de crisis.

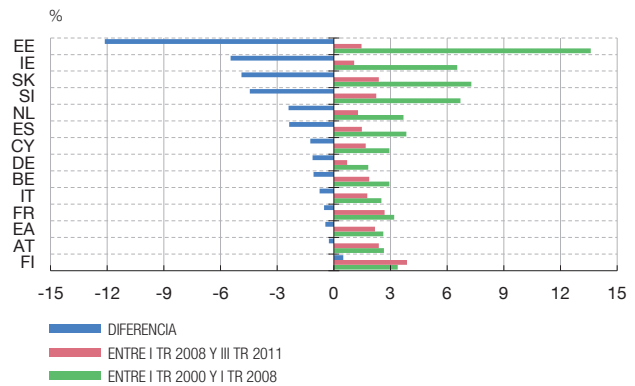
10 La Wage Dynamics Network se creó en 2006 dentro de la red de bancos centrales del Eurosistema. Su objetivo era ofrecer un mejor conocimiento de la interrelación entre salarios y precios, tanto a escala micro como macroeconómica.

11 Este análisis solo pudo realizarse para Francia, Alemania, Italia, Bélgica y Portugal.

SALARIOS EN EL ÁREA DEL EURO



SALARIOS DEL SECTOR PRIVADO POR PAÍSES



FUENTE: Eurostat.

internacionales mencionadas, para la zona del euro entre 1995 y 2011¹², junto con la tasa de desempleo observada. Como se puede observar, el componente estructural del desempleo ha aumentado significativamente desde el inicio de la crisis, hasta superar el 9 % en 2011. Esta evolución supone un aumento de hasta 1 pp respecto al mínimo alcanzado previamente e implica revertir las mejoras estructurales detectadas en el conjunto del área del euro desde su creación.

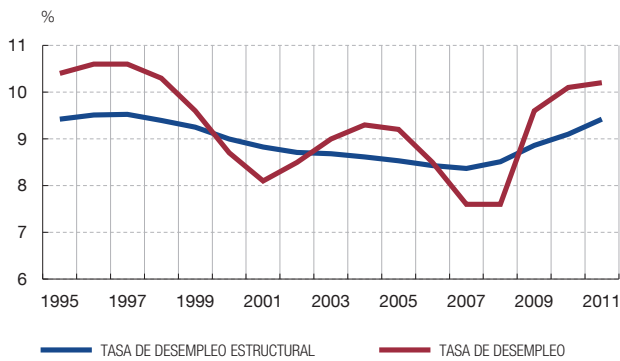
Un aspecto clave que se ha de destacar detrás de esta evolución es, de nuevo, el incremento de la heterogeneidad en los distintos países del área. Como se observa en el panel superior derecho del gráfico 6, desde 2007 el desempleo estructural ha aumentado de forma muy intensa en algunos de los países más afectados por la crisis, mostrando, por ejemplo, en el caso español, un incremento de más de 5 pp. Por el contrario, en un grupo apreciable de países el aumento del paro estructural ha sido muy reducido o prácticamente nulo, como en Austria, Finlandia o Bélgica, e incluso —como en el caso alemán— se habría reducido en el período más reciente. Esta heterogeneidad rompe la tendencia que se venía observando desde la creación de la zona del euro hacia una reducción generalizada de la NAIRU en todos los países.

Uno de los factores que podría estar explicando este crecimiento del desempleo estructural es un aumento en el desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo que dificulte la creación de nuevos puestos de trabajo, ya que, por ejemplo, el capital humano de los trabajadores en paro, procedentes de sectores como la construcción, puede ser poco útil en otros sectores económicos. En este sentido, en el SIR-2012 se presenta evidencia preliminar de un empeoramiento en el proceso de emparejamiento entre los desempleados y las vacantes de nuevos empleos en el período más reciente, ya que de forma simultánea se están produciendo un aumento del desempleo y un incremento de las vacantes disponibles¹³.

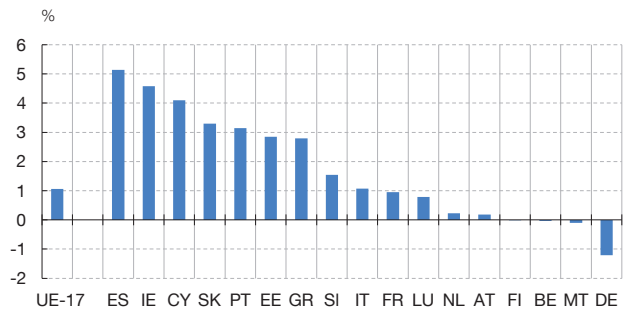
12 Para el año 2011 solo se dispone de las estimaciones de la CE y de la OCDE. En general, como se muestra en el SIR-2012, las distintas estimaciones tienden a ofrecer valores similares para la NAIRU en cada uno de los países, aunque en algunos casos se observan ciertas diferencias apreciables que cabe achacar a la diferente metodología empleada.

13 Es decir, se habría producido un desplazamiento hacia la derecha de la curva de Beveridge del conjunto de países de la zona del euro, curva que relaciona las vacantes con la tasa de desempleo.

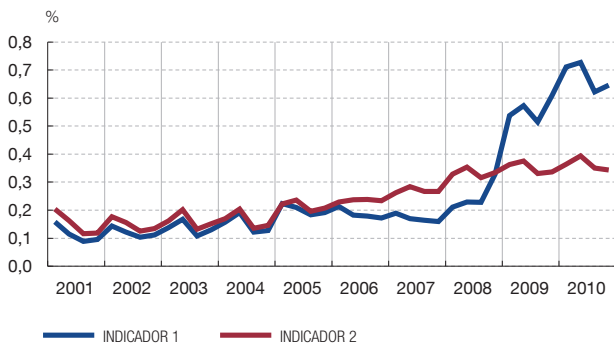
TASA DE DESEMPLEO ESTRUCTURAL Y OBSERVADA EN EL ÁREA DEL EURO



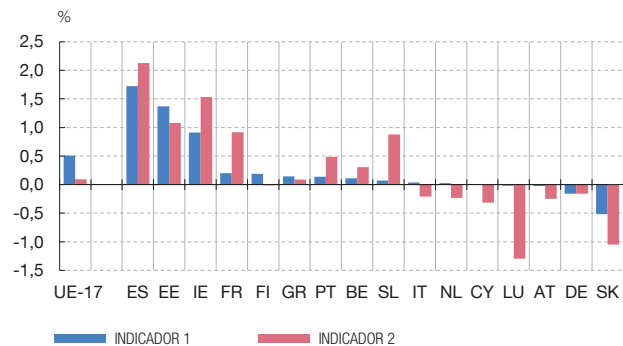
AUMENTO DEL DESEMPLEO ESTRUCTURAL ENTRE 2007 Y 2011



EVOLUCIÓN DEL DESAJUSTE EDUCATIVO EN EL ÁREA DEL EURO



CAMBIO EN EL DESAJUSTE EDUCATIVO DESDE EL INICIO DE LA CRISIS



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

Para tratar de analizar en qué medida estos desarrollos recientes están relacionados con un aumento del desajuste entre las habilidades requeridas por la demanda de trabajo y las disponibles en la oferta laboral, se construyó un índice de desajuste entre la distribución por niveles educativos del empleo (demanda de trabajo) y la población activa (oferta laboral), utilizando datos de la Encuesta Europea de Población Activa para el período 1998-2010¹⁴. Para comprobar la robustez de los resultados, se construyó un segundo índice en el que, en lugar de utilizar la población activa, se utilizó la población de desempleados, ya que son estos quienes están probablemente más disponibles para ocupar los nuevos puestos de trabajo¹⁵.

El panel inferior izquierdo del gráfico 6 muestra la evolución de estos índices de desajuste en el conjunto del área del euro, utilizando las dos versiones del índice antes mencionadas. Como se puede observar, se ha producido un aumento intenso del desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo. Este aumento es superior cuando la oferta laboral se aproxima por el conjunto de la población activa¹⁶, pero es significativo

14 Los microdatos de la EPA europea para 2011 aún no estaban disponibles.

15 En el SIR-2012 se construyen índices alternativos con resultados muy similares a los aquí presentados. Por ejemplo, se computa un índice de desajuste utilizando la distribución de educación de los trabajadores recientemente contratados (entendiendo como tales los contratados en el último año) como el indicador de la demanda de educación de los nuevos empleos. Además, se computaron dos índices adicionales teniendo en cuenta el sector de actividad y la ocupación de los empleados y de la población activa.

16 Esta versión del índice de desajuste muestra, por construcción, un comportamiento cíclico más acusado, pues al aproximar la oferta de trabajo por el conjunto de la población activa, que incluye empleados y parados, las diferencias entre las distribuciones educativas podrán ser más elevadas cuanto mayor sea la proporción de personas paradas en el conjunto de la población activa.

en ambos casos y estaría señalando la existencia de un problema para adecuar la oferta a la demanda de trabajo¹⁷.

En el panel inferior derecho del gráfico 6 se muestra la evolución de estas medidas de desajuste laboral para los diferentes países del área en el período comprendido entre 2007 y 2010. El primer resultado que se ha de destacar es, una vez más, la elevada heterogeneidad que podemos observar en la evolución reciente de los desajustes educativos. Aunque la versión del índice de desajuste que toma en cuenta el conjunto de la población activa tiende a ofrecer un incremento más generalizado del desajuste, las diferencias entre los distintos países son acusadas. En particular, se observa un fuerte deterioro en el desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo en los países más afectados por la crisis, y especialmente en aquellos en los que se ha producido una destrucción de empleo muy acusada en el sector de la construcción —como Estonia, Irlanda y España— tras crecimientos muy elevados del empleo en este sector en los años previos. Estos nuevos desempleados (en general, con un bajo nivel de formación) afrontan serias dificultades para encontrar un nuevo empleo en otros sectores económicos. La situación es, sin embargo, muy diferente en mercados laborales de países como Alemania, Holanda o Austria, donde no parece apreciarse un aumento e incluso podría haber habido un descenso, dependiendo de la versión del índice utilizada, de los desajustes entre la demanda y la oferta de trabajo¹⁸.

Aunque parte de este aumento en el desajuste educativo pueda considerarse de carácter cíclico, es muy probable que una porción sustancial tenga una naturaleza más estructural, especialmente en aquellos países en los que el incremento ha sido más intenso. De hecho, la evolución del índice de desajuste está significativamente relacionada con el nivel de desempleo observado en los diferentes países.

En conjunto, estos resultados llaman la atención sobre la necesidad de políticas activas de empleo que mejoren la adaptación de los desempleados a los puestos de trabajo disponibles, impulsando al mismo tiempo una mayor flexibilidad salarial que permita que los salarios relativos reaccionen ante las divergencias entre la oferta y la demanda de cualificaciones.

Conclusiones

La crisis económica y financiera que comenzó a principios de 2008 ha puesto a prueba el mercado laboral de la zona del euro con una pérdida de unos 4 millones de empleos y un repunte de la tasa de paro hasta máximos históricos. El impacto de la crisis ha sido, sin embargo, muy dispar entre los respectivos mercados de trabajo nacionales, poniendo de manifiesto la falta de herramientas en determinados países para hacer frente a las perturbaciones y para corregir los desequilibrios acumulados y, por tanto, la necesidad de profundizar en las reformas de sus mercados de trabajo. En este sentido, el aumento de la flexibilidad salarial aparece como un ingrediente fundamental para restaurar la competitividad, facilitar la reasignación sectorial del empleo y contribuir a reducir el elevado desempleo. Por otra parte, dado el elevado impacto sobre algunos colectivos específicos de trabajadores, como aquellos con menor nivel de formación, un objetivo básico de las políticas de empleo debe ser aumentar la empleabilidad de estos colectivos de trabajadores disminuyendo la

17 En el SIR-2012 se computan estos índices a diferentes niveles de agregación (región, país y zona del euro) para comprobar en qué medidas las disparidades de las habilidades entre la oferta y la demanda de trabajo se compensan entre las diferentes regiones/países y, por tanto, la movilidad laboral podría reducir el desajuste educativo. En general, aunque en algún país concreto se encuentra un papel relevante para la movilidad laboral, se observan unos niveles de desajuste muy similares para los diferentes niveles de agregación, por lo que una mayor movilidad laboral no reduciría de manera apreciable estos desajustes.

18 En Eslovaquia los resultados parecen apuntar a un aumento del desajuste educativo en los años previos a la crisis hasta niveles bastante elevados, que, sin embargo, habría disminuido en el período más reciente.

brecha entre sus habilidades y las requeridas en los nuevos empleos. En los últimos meses, distintos países del área del euro (entre ellos, España) han introducido reformas en sus mercados laborales que, aunque aún es pronto para poder evaluar sus resultados, son, en líneas generales, coherentes con estos principios básicos, al eliminar —o reducir— algunas de las rigideces existentes en los mecanismos de negociación salarial.

8.2.2013.

BIBLIOGRAFÍA

- BCE (2010). *Wage Dynamics Network Final Report*.
— (2012). *Euro Area Labour Markets and the Crisis*, Occasional Paper n.º 138.
MONTERO, J. M. (2011). «El comportamiento de la tasa de actividad durante la última fase recesiva», *Boletín Económico*, abril, Banco de España.
REGIL, A., y J. M. MONTERO (2012). «Análisis de la evolución del desempleo desde una perspectiva de flujos laborales», *Boletín Económico*, marzo, Banco de España.

